ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQVIAS,
QVE POR LA MVERTE
DEL SEñOR

D. ALONSO JOSEPH VIRVES DE SEGOVIA CABALLERO AYLLON E INESTAL

CELEBRò SV AMANTE HIJO

DON GIL JOSEPH VIRVES
DE SEGOVIA CABALLERO
(*QVIEN LA SACA A LVZ PVBLICA*)
EN LA INSIGNE IGLESIA COLEGIAL DE
San Salvador el Real, de la Ciudad de Xerez de
la Frontera, el dia 19. de Agosto
de 1729.

DIXOLA

El Doct. D. Eugenio Nicolas de Guzman i Marquez,
Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Cura,
i Beneficiado de la Iglesia de Nuestra Señora
Santa Maria, de la Ciudad de Arcos
de la Frontera.

¶ *Huvo Convite general de las Sagradas Religiones, i Nobleza de aquella Ciudad.*

CON LICENCIA:
En Sevilla, por Manuel de la Puerta, Impressor
de la Universidad, en las Siete
Revueltas.

APROBACION DEL DOCTOR Don Antonio Miñana i Blasco, de el Claustro de Sagrada Theologia de la Universidad de esta Ciudad de Sevilla.

POR comission de el señor Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Patriarchal Metropolitana de Sevilla, Provisor, i Vicario General de su Arzobispado, &c. He leido este Sermon Funebre, que en la muerte, i Exequias del señor Don Alonso Joseph Virues de Segovia Caballero predicò el Sr. Doct. D. Eugenio Nicolas de Guzman i Marquez, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Cura, i Beneficiado de Santa Maria de la Ciudad de Arcos, en la Insigne Colegial del Sr. S. Salvador el Real de la Ciudad de Xerez de la Frontera.

I viendome obligado à aceptar, i condescender agradecido, manifestando al publico mi corto dictamen de este assumpto, siendo el del Author tan notoriamente acertado, para insinuar yo el mio, parece me hallo prohibido. No puedo de el Author hablar palabra, que no sea un elogio; i segun San Maximo, me lo veda un elogio Divino: *Dicit sermo divinus, ne laudes hominem in vita sua.* I ceñido à esta Divina doctrina, excuso dilatarme en sus alabanzas, que son tan generales en el mundo. I quando pudiera mi notoria pequeñez, no se las dicra grandes; porque estas, dice Seneca, solo son grandes, quando el que alaba es grande: *Magnificum est laudari à laudato viro, laude digno.*

Eccl. c. 11. ℣. 30.

Senec. Ep. 102.

Pero ya que yo no puedo, el Espiritu Santo nos enseña, à quien toca el cargo de alabarle: *Laudent eam in portis opera ejus.* A sus mismas obras toca este oficio. Sus mismas obras, por impresso, como otras, que

De Parab. Salom. c. 31. ℣. 31.

¶ 2 he

he visto, mui hijas de su ingenio, para dirigir con
Eccl. ubi supr. ciencias, dan al Autor digna alabanza. En esta el Orador celebra, como debe, al Defuncto: *Lauda post mortem.* Pero de què modo? Con palabras, proprias de la mas sana doctrina: *Quæ decent sanam doctrinam.* Ad Tit. c. 2. ℣. 1. Haciendo un Sermon tan bueno, que sirva à los fines que dice el Apostol San Pablo. Ad Ephes. 4. ℣. 29. Para edificacion de los Fieles, i complacer al Christiano auditorio: *Si quis* (Sermo est bonus) *ad ædificationem fidei, ut det gratiam audientibus.* Sirviendo todo èl para alivio del Defuncto, excitando para el sufragio la memoria de los vivos, i para la enseñanza de los vivos en la memoria del muerto. Fines, que son, dice San Ambrosio de la institucion de las Exequias. S. Amb. in obit. Theod. *Exequiæ non solum ad mortuorum levamen, sed ad vivorum doctrinam sunt institutæ.* Esta doctrina de los vivos bien la funda el Orador en la memoria de la muerte, por fuente de el desengaño: como tambien para el alivio del Defuncto, excita à los vivos con la mas cordial, i expressiva compassion con la muerte del señor Don Alonso.

A dos Puntos se reduce su Funebre Panegyrico, en que manifestando todas las virtudes, i exemplar vida del señor Don Alonso, con la mayor destreza la ajusta con toda la perfeccion Christiana del amor de Dios, i de el proximo en las liberalidades de sus obras. I para que claramente se registre, pone ante los ojos de todos el espejo de aquel Santo, tan antiguo, como sabido, *Abel*, de quien con acierto prueba, ser el señor Don Alonso una viva imagen: de modo, que solo propuesto el Thema, parece estaba ya dicho el Sermon; que es cierto està lleno de la mayor erudicion, i sabiduria Christiana. I para la confusion de todos, i mayormente de los Ricos Nobles, que de ordinario estàn reñidos con la humildad, i la misericordia. Con la vida que predica, de el señor Don Alonso, enseña, como se ha de hacer con estas virtudes la paz mas deseada, poniendo por dechado al religioso, i virtuoso proceder del Defuncto, que con

con tanta propriedad supo copiar las acciones de el innocente Prototypo *Abel*, que llegò à confundir la copia con el original. I para excitar à la imitacion comun hace memoria en su Sermon de aquella verdadera confusion, que el piadoso limosnero hacia, quando decia, que le aumentaba Dios los bienes, al passo que liberal los ofrecia, à quien se los daba; i assi, es mui genuino el texto: *Plurimam hostiam obtulit Abel Deo*; en que explica lo copioso, i abundante de su sacrificio en superlativo grado. Aunque el Doctor Angelico reconociò el excesso de la hostia, celebrada, no en la cantidad, de que se componia, sino en el buen orden, è intencion de el que lo executaba: *Abel obtulit plurimam hostiam, non quantitate, sed pretiositate, quia ad honorem Dei.* En esta pauta formaba el Defuncto sus copiosas limosnas, excediendo quizà à aquellas en el quanto, i sin faltar à la recta intencion de sus limosnas, que hacia al honor de Dios, i su SSma. Madre, en Iglesias, Ermitas, i pobres.

Heb. 11.

S. Thom. sup. 11. ad Heb. lect. 2.

I si por esta razon, dice el Angel Thomas, consiguiò Abel dos cosas; una en esta vida, que fue el testimonio de su justicia; i otra despues de su muerte, que es la aclamacion eterna de sus virtudes: *Unum in vita, scilicet testimonium justitiæ: & aliud testimonium post mortem, scilicet quod defunctus adhuc loquitur: quia nobis datur materia loquendi de ipso.* Uno, i otro premio parece haver conseguido, el que le fue imitador tan à lo proprio: siendo el primer premio, piadosa persuasion de las virtudes; i el segundo, este Sermon de sus alabanzas, en que vivirà eterna la memoria, de quien supo llenar el mejor espejo de las virtudes, hablando assi à toda la posteridad: *Defunctus adhuc loquitur.* Con que mostrò el Orador, que el objecto de su Panegyrico fue tan ventajoso en sus hechos, que adelanta la idea de un sugeto recomendable, cumpliendo assi, i aun adelantando la obligacion de su empeño.

S. Thom. ibid.

Por lo qual, i no contener cosa contra nuestra

San-

Santa Fè Catholica, ni las buenas costumbres este Sermon; si bien, poder sacar de èl mucha utilidad los Fieles, soi de sentir, que se pueda imprimir: *salvo semper, &c*. Sevilla, i Septiembre 24. de 1729.

Doct. D. Antonio Miñana i Blasco.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General en ella, i su Arzobispado, &c.

Por el tenor de la presente, i por lo que toca à esta jurisdiccion, doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Funebre, que dixo el Doct. D. Eugenio Nicolas de Guzman i Marquez, Calificador del Santo Oficio, i Beneficiado de la Parochial de N. Sra. Sta. Maria de Arcos, en las Exequias de Don Alonso Virues de Segovia, que se celebraron el dia diez i nueve de Agosto deste presente año en la Iglesia Colegial de Sr. S. Salvador de la Ciudad de Xerez de la Frontera; atento à no contener cosa contra N. Santa Fè, i buenas costumbres: sobre que de comission mia ha dado su Censura el Doct. D. Antonio Miñana i Blasco; con tal que al principio de cada uno se ponga dicha Censura, i esta mi licencia. Dada en Sevilla à veinte i seis de Septiembre de mil setecientos i veinte i nueve.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provisor.
Francisco Cotallo,
Notario.

CEN-

CENSURA DEL M. R. P. Mro. Nicolas de Estrada, de la Sagrada Compañia de JESUS, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en el Colegio de San Hermenegildo de esta Ciudad de Sevilla.

OBEDECIENDO el superior precepto de el señor Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Santiago, de el Consejo de su Magestad, Inquisidor Fiscal de el Santo Oficio de esta Ciudad de Sevilla, i Juez Superintendente de las Imprentas, i Librerias de ella, i su Reinado, &c. Logro con anticipacion la buena suerte de emplear mi atencion en esta Oracion Funebre, que trazò el ingenio, fecundò la erudicion, i declamò la eloquencia de el señor Doctor Don Eugenio Nicolas de Guzman, consagrando à la immortalidad la piadosa, exemplar memoria de el señor Don Alonso Virues; i sobre los copiosos, extraordinarios dones, con que à manos llenas enriqueciò el Cielo à este exemplar Caballero, reconozco por cumulo, i realce superior de todos ellos el elogio funebre presente. *Accessit ejus felicitati laudator eloquentissimus*, diriamos de este Caballero con mas fundamento, que se dixo de el otro prophano Principe.

Tocò en suerte al Orador un assumpto fecundo (i quando èl de suyo no lo fuesse, siempre seria ameno en tales manos; que sabe la industria de un ingenio poderoso, i el teson de la cultura formar pensiles, i Balsaines en los mas esteriles, i secos eriazos) pero sepultado yaceria este thesoro, envuelto

vuelto en las cenizas, i sombras de la tumba, si lo hiciesse parecer, i resaltar con sus brillantes lu ces el Orador. Quantioso mineral de prendas natura les, morales, politicas, i Christianas encierra vida, que describe; pero allà se quedaran en las lo bregas retiradas de el olvido, sino las diesse à la con los esmaltes, i primores de su artificioso discu so el noble talento de el Panegyrista. Representa me én el cumulo de exemplos, i virtudes de el exem plar Defuncto un gran caudal de ricos metales, preciosas piedras; i que el Orador en el elogio, este rico, quantioso material, forma una preci urna, en que se conserve immortal su buena mem ria. I pareceme, que es este el concepto de aqu enigmatico oraculo de el Espiritu Santo en los Pro

Proverb. c. 20. verbios: *Est aurum, & multitudo gemmarum; & vas pre tiosum labia scientiæ.* En el Oro, principe de los m tales, se retrata la Charidad, reina de las virtud en el Diamante, la Paciencia, i Fortaleza: en la E meralda, la Esperanza, i Confianza en Dios: en Zaphyro, la Oracion: en el Rubi, la Penitenci i Mortificacion corporal: La Humildad en el Am tisto: la Misericordia en el Jacinto; i en el resto las brillantes piedras las demas virtudes, como dicen à una voz los Sagrados Interpretes, glossa

Ezech. c. 28. do la gala de el primer Angel, que describe Ez chiel, quaxada de todas las preciosas piedras: *Omn lapis pretiosus operimentum tuum: Sardius, jaspis, &* I descubriendo los fondos de las piedras sillares, fundamentales de la Celestial Jerusalem, en quien

Apocal. c. 21. viò el Propheta de Patmos otras tantas precios piedras: *Fundamenta ejus omni lapide pretioso ornata;* di seños de las solidas virtudes. Atheforaba en su alma este gran caudal el señor Don Alonso Virues: *Et au rum; & multitudo gemmarum.* Pero en monton con fuso, i en confusion ignorada quedara para el exem plo, i para la publica noticia, si los labios cienti ficos, *labia scientiæ, labia Doctorum, & Prædicatorum* glos

gloſſa oportuno Hugo Cardenal, no formaſſen de materiales tan precioſos la alhaja, i joya de eſta primoroſa, precioſa, bien diſcurrida, i bien trabajada Oracion, dando à ver en ella terſos, bruñidos, i gallardamente dibujados los precioſos metales, deſcubriendo los fondos, colocando à las mejores luces, en proporciones las mas bien compaſſadas las precioſas piedras de las exemplares virtudes de el Defuncto.

Aſsi ſe acredita el ſeñor Doctor de nuevo Beſeleel, de quien dixo la Eſcriptura, que fue lleno de ſabiduria, de inteligencia, i de ſciencia, para idear, i para executar con el mayor primor, i acierto vaſos, i joyas para el tabernaculo de oro, de plata, de bronce, i de precioſas piedras: *Implevi eum ſapientià, intelligentià, & ſcientià in omni opere ad excogitandum quidquid febrefieri poteſt ex auro, argento, & ære, & gemmis.* I gloſsò oportuna la interlineal: *In ſapientià, in eloquentià, in ſtabilitate, & ſonoritate prædicationis.* Quatro nobiliſsimas prendas, que en eſta Oracion campean, i deſcubren ſu lleno, i el dè el Author, acreditandolo de otro Beſelcel de la Chriſtiana Oratoria. Exod. c. 31.

Puede el Orador aplicar à la urna precioſa, en que ha immortalizado la memoria de el ſeñor Don Alonſo, aquel elogio, que de sì entonò el Ciſne Venuſino:

Exegi monumentum ære perennius,
Regalique ſitu pyramidum altius,
Quod neque imber edax, aut aquilo impotens
Poſsit diruere, aut innumerabilis
Annorum ſeries, & fuga temporum.

I ſi como cantò el miſmo:
Dignos laude viros Muſa vetat mori.

Al passo, que en la indeleble lamina de esta Obra perennarà la fama de el elogiado, se perpetuarà el nombre de el Orador. A la manera que en el Escudo de Minerva insertò el insigne artifice Fidias su nombre con artificio tal, que solo desvaratando la estatua, seria posible chancelar los charactères.

Tengo expressado algo de lo mucho, que merece de mi estimacion esta Obra; i por lo que toca à lo formal de la Censura, juzgo, que va nivelada, segun el prescripto de Divinas, i humanas reglas; i por tanto, que se le debe la licencia, que solicita, es mi sentir: *Salvo meliori, &c.* En este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de JESUS. En Sevilla, à 12. dias de Septiembre de 1729.

Nicolas de Estrada.

Ll

LICENCIA DEL SEñOR JUEZ.

EL Lic.D.Geronymo Antonio de Barreda i Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Fiscal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, i Librerias della, i su Reinado, &c.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir una Oracion Funebre, que dixo el Doct.D.Eugenio Nicolas de Guzman i Marquez, Calificador de dicho Santo Oficio, Beneficiado de la Parochial de N.Sra.Sta. Maria, de Arcos, en las Exequias de D. Alonso Virues de Segovia, que se celebraron el dia diez i nueve de Agosto deste presente año en la Iglesia Colegial de Sr. S. Salvador de la Ciudad de Xerez de la Frontera; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M.R.P.Mro.Nicolas de Estrada, de la Compañia de JESVS, Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en el Colegio de San Hermenegildo de esta dicha Ciudad; con tal que al principio de cada uno que se imprima, se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla à catorce de Septiembre de mil setecientos i veinte i nueve años.

Lic. D. Geronymo Antonio
de Barreda i Yebra.

Por su mandado.
Mathias Tortolero,
Escrib.

STA



STATUTUM EST HOMINIBUS *ſemel mori.*

Ex Apoſt. in Epiſt. ad Hebr. cap. 9. ℣. 27.



Deſengaño de las felicidades mundanas! Eſtablecido eſtà por Dios, dice el Apoſtol, que una ſola vez mueran los hombres. Eſte punto de Doctrina no pide mas explicacion, que nueſtra laſtimoſa experiencia. Con la muerte nacemos, i no ſolo en el moral origen de nueſtra culpa, ſino en el principio natural de nueſtro caduco sèr miramos, como en eſpejo, de nueſtra muerte la imagen: Manilius

Naſcentes morimur, finiſque ab origine pendet.

De los Elementos viene la raiz nativa de nueſtro sèr miſerable. Pues mira à la tierra primero, i veràs eſcrita Gen.c.3.℣.19 en ella de tu muerte la ſentencia: *Pulvis eſt, & in pulverem reverteris.* Proſigue contemplando al agua, i hallaràs en ſus corrientes de nueſtro desliz la copia: *Omnes* Lib. 2. Reg. c.14.℣.14. *morimur, & quaſi aquæ dilabimur.* Levanta al aire los ojos, i en ſu vuelo veràs pintado de nueſtra vida lo breve: *Ventus eſt vita mea.* Sube finalmente al fuego, i Job cap.7.℣.7.

en humos, i en cenizas conoceràs humos de nuestr
vanidad, cenizas de nuestra nada:

Et cinis est hodie, qui fuit ignis heri;

Rancat. ap. Picin. lib. 2. c. 8. n. 140.

cantò Rancato. No es la mayor pena el morir, sino que la mayor congoxa debe ser, no poder experimentar segunda vez tal dolor: porque no fuera entre l terribles el mas formidable tormento la muerte, fuera reparable su golpe, i pudiera su fatalidad r tetarse:

Virgil.

Stat sua cuique dies, breve, & irreparabile tempus
Omnibus est vitæ.

Dixo el Poeta. Una sola es la muerte, à que nos d duxo nuestro original delito. Decreto fue justificad pero lastimoso, que no se opone à lo compassivo justo.

Mas no solo pide nuestra compassion la sen tencia de nuestra muerte, i de haver de ser una so vez, sino que la incertidumbre del *quando* es acreedo à commiseraciones duplicadas. A esta inspecció descubro mas facilmente soluble el emphasis de la Ta tologia, con que Dios nos intimò nuestra muer *Morte morieris.* Moriràs con muerte, le dice Dios Adam repitiendo: Sin duda, para darnos en la repe cion à entender, que en una sola sentencia de muer se incluìa de muchas muerte el golpe: *Morte morier* Cada uno tiene de su muerte destinado el dia: *Stat cuique dies.* Unos ancianos, otros jovenes, llegamos nalmente al sepulchro.

Gens. cap. 2. ℣. 17.

Ovid. Epist. ad Libiam.

Tendimus huc omnes, omnes properamus ad unam,
Omnia sub leges mors vocat atra suas.

Pero no hai duda, que si à la precission del morir añade la brevedad del occaso, pide à nuestros pech las mas tristes compassiones. La misma sentencia d Dios ha de dar fundado credito à esta verdad. Mori ràs, dixo Dios à Adam, en pena de tu pecado. Ten go contra esta sentencia un no indigno reparo. Es co mun sentir de Philosophos, i Theologos, que el hom bre es intrinseca, i naturalmente mortal; de modo que

Vide Murcia de gen. & corrupt. lib. 1. disp. 4. q.ult.

que aunque Adam no huviera pecado, fuera por ſu naturaleza defectible. I en aquel caſo, ò Dios milagroſamente ſuſpendiera el efecto de la accion, i reaccion de las qualidades contrarias; ò con el miſmo prodigio, antes de llegar el natural fin de nueſtro sèr, nos trasladàra à la eterna vida.

Pues ſi la muerte nos es intrinſeca, i natural, parece fruſtranea de Dios la repetida ſentencia: *Morte morieris*? Ea, que no: aquel Decreto ſe terminò primariamente en fuerza de nueſtra intrinſeca corruptibilidad à la certeza de nueſtro occaſo, i à la brevedad de nueſtra vida; i es muerte, que por duplicada, i repetida pide las mas triſtes compaſsiones à la preciſsion del morir, añadir de nueſtra vida lo breve: *Morte morieris.* O dolor! No sè ſi podrè proferir el que mi corazon padece, ni la graviſsima pena, que me hace preſente eſte tumulo, quanto ſumptuoſo, funeſto.

Què es cierto haver muerto en la mas robuſta edad de ſu vida el ſeñor Don Alonſo Joſeph Viruès de Segovia Caballero Ayllon è Ineſtal? Què es verdad haverſe auſentado de nueſtra viſta, remontandoſe à eſſos Cielos, aquella Aguila generoſa, à la proteccion de cuyas grandes, hermoſas alas ſe mantenian tantas nobles Aves libres del eſtio de las tribulaciònes mundanas? Què es cierto haver poco reſpetuoſa la inexorable guadaña cortado aquel arbol gigante, cuyas proceras ramas hacian favorable ſombra, no ſolo à los vivientes patrios de el ſuelo, ſino à los extraños del aire? Què finalmente nos aſſegura nueſtra infeliz experiencia haverſe apagado aquella eſplendida antorcha, que colocada entre las * Dodoneas aguas de las neceſsidades de los pobres, reſplandecia inextinguible à fuer de la perenne luz de ſu Charidad ardiente? I què es cierto, eſtar yo haciendo actualmente la funebre Oracion de ſus Exequias? O preciſsion del Decreto Divino para aquella deplorable muerte! O fuerza de un humano ſuperior precepto para eſta mi ciega, quanto laſtimoſa obediencia!

* *Las aguas de la Fuente Dodonea mantienen en ſu ſeno la luz ſin apagarſe.*

Entre los amargos dolores de Job numera po
el mas cruel haverle Dios dexado libres los labio
Job cap. 19.ỷ. 20. *Derelicta sunt tantummodò labia circa dentes meos.* Sin razo
parece que se quexa, quando discurria yo ser este d
sus penas lenitivo. Pero bien suspira lastimado Jo
Era su dolor vehemente. Pues es verdad, dice el Pro
pheta, es piadoso alivio haverme Dios dexado los la
bios libres; pero es nueva congoxa havermelos dexa
do solos: *Tantummodò labia.* Dexa Dios à Job libre lo
labios, sin permitirle libre el uso de sus ojos, i es nue
va pena para Job, que ha de publicar un dolor ta
grande con decirlo, i no lo ha de pregonar con sol
mente llorarlo: *Derelicta sunt tantummodo labia circa dent*
meos. El mismo Job explicarà menos mal de mi dolo
el objecto.

Vinieron sus amigos à consolarlo en sus male
Vt visitarent eum, & consolarentur. Pero al verlo en u
Job cap. 1.ỷ. 11. quebranto lloraron, sin hablarle: *Ploraverunt; ... ne*
loquebatur. Pues si venian à consolarlo, como no le ha
blan, i le lloran solo? Esto diria yo era aumentar m
su pena. Bien puede ser assi de parte de Job; pero d
parte de sus amigos fue la expression mas discreta. Vi
ser el dolor de Job excessivo: *Videbant enim dolorem e*
vehementem. I el mas expressivo modo de compadece
se en la pena grave de un amigo, es suspender su ofici
à los labios: *Nemo loquebatur.* Remitiendo toda la e
plicacion à los ojos: *Ploraverunt.* Por emblema d
una amistad fina pintò Picinelo al Sol, i al Heliotr
pio, bebiendole con los ojos sus rayos, i este Lemm
Picin. lib. 11. cap. 10. n. 77. *Vbi amor, ibi oculi.* Porque no los labios, si los ojo
son los mas expressivos de un amor.

Pero si como es precissa à lo Christiano la confo
midad en aquella lastimosa muerte, es forzosa à l
amante, i politico la resignacion en esta reverente obe
diencia; mientras mi respeto rompe el sello de mis la
bios, desata, Ilustrissimo Cabildo, desata, Religiosi
simo, Nobilissimo Congresso, el amargo llanto d
tus ojos. No se opone à lo compassivo lo justo. Vi
Rache

Rachel entregados à la muerte de un captiverio à ſus hijos, *quia non ſunt*; i aun depoſitada en el ſepulchro le debieron, como dirè deſpues, las mas tiernas compaſsiones: *Plorantis filios ſuos.* Allà Rachel muerta lloraba por unos hijos captivos; aqui es juſto, que una Rachel de amor captiva ſe liquide en lagrymas por un hijo defuncto, que valia por muchiſsimos: *Filios ſuos.* Una columna puſo Jacob ſobre el Panteon de Rachel, que ſegun San Ambroſio, fue declarar al ſagrado ſitio donde ſu Tumulo ſe oſtentaba por principal, i fundamental Igleſia: *Competenter etiam columna ſtatuitur ſupra monumentum Rachelis, quia Eccleſia eſt prima columna, & fundamentum veritatis.* Titular de Jacob llamò à aquella columna el texto: *Erexitque Jacob titulum ſuper ſepulchrum ejus.* I en Jacob: quiſo Dios, dice David, lucieſſe con eſpecialidad ſu titulo glorioſo de Salvador: *Qui mandas ſalutes Jacob.* Eſto es, dice Titelman: *Qui ſalvationes præcipis populi tui.* En plural explica el texto eſte titulo, *ſalutes, ſalvationes* para inſinuarnos ſin duda, que la gran politica, i eſmerado amor à ſus hijos deſta ſola famoſa Igleſia, equivale al amor, i urbanidad de muchas.

Math. cap. 2. ℣. 18.

S. Ambroſ. lib. 2. de Jacob. c. 7.

Geneſ. c. 35. ℣. 19.

Pſal. 43. ℣. 5. Titelm. ib. col. 3.

Pues, Rachel diſcretiſsima, Inſigne, i ſiempre Iluſtre Colegial de San Salvador de Xerez, deſata de tu corazon, en copioſos llantos, las mas tiernas compaſſiones, que à la ſeriedad, i circumſpeccion de tan gran Madre no ſe opone tener por propria la muerte de un excelente hijo. Llorò Rachel por los ſuyos: *Plorantis filios ſuos, quia non ſunt.* I advierte el Docto Padre Maldonado, que de la raiz Hebrea debe leerſe aſsi: *Plorantis filios ſuos, quia non eſt.* Pues el llanto de Rachel es por ſus hijos defunctos, *quia non ſunt*, ò es por verſe ella de la tierra en el obſcuro monumento: *Quia non eſt*? Todo es lo miſmo, Fieles: porque lo miſmo es ver à ſus amados hijos muertos, *quia non ſunt*, que conſiderarſe Rachel defuncta, *quia non eſt.*

Maldonat. in cap. 2. Matth. ℣. 18.

Sino es que diga, que eſta inverſion de numeros plural, i ſingular tiene otro fundado myſterio, ſignificando en ella el grave dolor, que piden algunas

muertes.

muertes. Al llevar captivos à Babylonia à los Judio
dicen los Rabinos, i lo aprueban los Doctifsim
Abulense, i Lyra, pafsàron junto al fepulchro d
Rachel, de donde faliò una voz implorando por ell
la piedad Divina: *Vox de fepulchro miraculosè prodiens, fu
audita implorans Dei pietatem pro illis, qui captivi duceba
tur.* I efta es aquella voz, que en la excelfa cumbre d
Ramà, dicen el Propheta, i el Evangelio, fue oid
Vox in Ramà audita eft. Pues fi fegun efta noticia la mue
ta era Rachel fola, *quia non eft*, como en plural exp
ca el texto efta muerte, *quia non funt*? Porque l
muertes de tan fingulares fugetos, que fu pena eq
vale al dolor de muchas muertes: *Quia non funt.* En l
laftimofa muerte, que hoi fentimos, ferà finalmen
preciffa mi voz; pero à ella han de correfponder
los oyentes muchos llantos. Una fola voz fe oyò f
bre el Tumulo de Rachel, *vox audita eft;* pero el gr
ve dolor de tal muerte hizo prorrumpir en lagrym
infinitas, *ploratus multus.*

Ap.Polo Diar. fac.diè 26. Febr.n.1805.
Matth.ubi fup.
Jer.c.31.℣.15.

Fabulofa fingiò la Antiguedad, que fobre
fepulchro de Memnon fu hijo deftilaba lagrymas la A
rora, que fe convertian en ineftimables Margarit
I en las que hoi prorrumpes, efplendida Aurora, M
dre optima, por la muerte de tu amado hijo, fon p
las del mayor precio, por el verdadero dolor, con q
las derramas; i feràn fiempre del mayor, i mas cre
do aprecio, por el manifiefto aparato, i efmerada p
litica, con que las celebras. A todas las nobles Av
dixeron Plinio, Solino, i Eftrabon, convocò la A
rora para las exequias de fu amado hijo: *Copia num
rofa avium convenit ad fepulchrum Memnonis, volant
circularitèr ad tumulum.* I à eftas Honras de tu me
Memnon concurren todas las nobles generofas av
de lo fagrado, i temporal defte Aftenfe nobilifsim
emifpherio.

Strab.lib. 1. de fit.Orb.
Solin. de mirab. Mund.
Plin. lib. 10.c. 26.

De las lagrymas de la Aurora fe congelan la
Margaritas en el nacar. I un difcreto para defcrib
de un hijo amante los reverentes obfequios à fu p
dre.

dre, pintò à la Aurora diſtilando ſus lagrymas todas en la concha, congelandoſe de ellas una ſola hermoſiſsima Perla con eſtos epigraphes: *Sat una decori. Unica Prole dives.* De todas tus lagrymas, Iluſtriſsimo Cabildo, reſplandeciente Aurora, ſe forma una ineſtimable perla en la unica ſingular prole de nueſtro defuncto amado, porque en el fino nacar de ſu pecho, como ſe recogen las honorificas prendas de ſu padre, ſe refunden en uno todos los univerſales ſentimientos: *Sat una decori. Unica prole dives.* Dixe los motivos del dolor preſente, reſta por decir lo que debemos tener para una total reſignacion en nueſtra pena, que ſon las caſi ſeguras eſperanzas del premio eterno, que tendràn, ò havràn tenido las Chriſtianas, exemplares obras de nueſtro defuncto, que ſujetandome à los Pontificios Decretos, tengo que haceros preſentes. Para que yo tome aliento en tal congoxa, interpolad una Ave Maria à mi Señora; que ſufragandole à aquel perpetuos alivios, me atrahiga de ſu precioſo Hijo los eſplendidos rayos de ſu Gracia.

Picin. lib. 6. c. 16. n. 83.

AVE MARIA.



THE-



THEMA.

HOSTIAM ABEL OBTULIT Deo, & per illam Defunctus adhuc loquitur.

Ex Epist. ad Hebr. Cap. 11. ℣. 4.



OS muertos hablan? Si, dice el Sagrado Thema, que propuse: *Defunctus adhuc loquitur.* Hablan los Defunctos con la lengua del exemplo de sus buenas obras. Por esta razon el Aguila Evangelista dice, siguen sus operaciones à los que se mueren, siendo
Apocal. c. 14 ℣. 13. verdad que les precedieron; porque yendose delante para el merito del muerto, se quedan aca hablando para el exemplo del vivo: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Pues oid, vivos, que os viene à hablar nuestro Defuncto: *Audite hæc omnes gentes.* A dos classes de
Psal. 43. ℣. 1. & 5. gentes reduxo al Mundo todo David: *Audite hæc omnes Gentes.... simul in unum Dives, & pauper.* Ricos, i pobres, pobres, i ricos son toda la Genealogia del Universo, i à unos, i otros vienen à hablar de nuestro

tro Defuncto las justas operaciones. Una sola voz dará; i pues los ricos se llevan siempre lo mejor, se les darà la voz toda, i el eco resonarà solo en los pobres. Hablarà con la voz à los ricos, para que le imiten: Hablarà con el eco à los pobres, para que lo lloren. Oidlo, pues, poderosos, para en su exemplo seguirlo: Escuchadlo, pobres, para en su falta llorarlo: *Defunctus loquitua, audite, simul in unum dives, & pauper.*

Fue el señor Don Alonso Virues de Segovia, Noble, Iluſtre, rico, pisando la raya de poderoso. Pero supo su prudencia hacer una union dificil, componiendo con lo Noble lo humilde, lo liberal con lo rico. Fue tan humilde, que (atestiguo con todos los que me oyen) no se le oiria decir nunca aquella hinchada frase del *sói*, ni de Genealogia alguna se le oiria hablar con nadie. Si en general se tocaba alguna cosa destas en su presencia, lo que yo le oia decir siempre, era: *Somos nada, somos tierra, i esso mismo hemos de ser.* O humildad! En comprobacion della dirè un caso, que le sucediò en Arcos, viviendo ya de assiento en esta Ciudad. Con el animo de socorrer à un pobre, que escribe bien, i tiene inteligencia en papeles, le dixo en una ocasion: Ya V. md. sabe las muchas acciones, que mis hijos tienen à Vinculos, Capellanias, i Patronatos, i que es obligacion mia dexarselas claras, para quando falte. En esta atencion yo le he de dar à V.md. doce reales cada dia; con tal, que en cada uno dellos trabaje dos horas por la mañana, i otras dos por la tarde, ò noche, haciendo un legajo, donde consten estos derechos à mis hijos.

Convinose el sugeto, i por principio del Processo escribiò la raiz de la notoria, grande, i calificada Nobleza de los Virueses, refiriendo las heroicas hazañas de sus Progenitores gloriosos, i formando un Arbol Genealogico de todos. Fue en una ocasion à Arcos à registrar el Estado de su obra: Tomò el papel en las manos, comenzò à leer, i dixole al Escribiente: Señor mio, esto no es lo que yo mandè. A mis hijos es

obligacion mia dexarles enseñado que son, i que deben ser buenos Christianos, i los derechos que tienen à bienes temporales, para que vivan con decencia, i den muchas limosnas. Pero dexarles Arboles, con que se recreen, i huyan de la humildad, esso no lo entiendo yo? I diciendo, i haciendo, rasgò las hojas, donde estaba el Arbol de su Genealogia. Explique esta accion generosamente Christiana un texto.

Era Zacheo poderoso, i Noble, como Principe. Deseaba mucho ver à Christo, i no pudiendo lograrlo por la pequeñez de su cuerpo, subiò a un Arbol, desviandose algo del camino. San Ambrosio à la inspeccion deste caso duda, i aun le hace fuerza, que de solo Zacheo diga la Escriptura, que era pequeño de cuerpo: *Quid sibi vult*, dice, *quod nullius alterius staturam Scriptura, nisi hujus expressit*? Yo presumo, se responde el Santo, que esta insinuada pequeñez, mas que en el cuerpo, era en las malicias de Zacheo: *Vide ne fortè malitia pusillus.* Pues en què pudo estar la malicia, i poca virtud de Zacheo? Miradlo: Quiso subir, i se valiò de un Arbol: *Ascendit in arborem.* Pues què mas signos quereis buscar del malicioso proceder, i nada humilde operacion de Zacheo? De Arboles se valiò para ostentarse grande en el mundo. Mal modo: Baxa aprissa, Zacheo noble, le dice Christo: *Festinans descende*, que tu nobleza no la has de manifestar en el arbol que ostentas, para con su grandeza subir, sino en tu pequeñez, para como humilde baxar: *Festinans descende, vide ne fortè malitia pusillus.*

Luc. c. 19. ℣. 4.

S. Ambr. lib. 8. c. 19.

Bien conocia nuestro Defuncto era andar por las ramas, valerse de Arboles Genealogicos, para darse à entender grande en el mundo, que la mayor grandeza debe manifestarse en las perfectas obras de Christiano, i assi cortò el Arbol de su Genealogia, dandose à conocer en esta humilde accion con esplendidas participaciones Divinas. Aquel Arbol, que viò entre sueños Nabuco, era representacion de una real descendencia: *Arborem, quam vidisti sublimem.... tu es Rex.*

Dan. cap. 4. ℣. 18. & 19.

Rex. I apenas viò Dios eſcrita en aquel arbol de Nabuco la nobleza, mandò al inſtante cortarlo: *Succidite arborem.* Notad una coſa ſingular: Las raices de aquel arbol mandò Dios dexar intactas, ſin duda para ſignificarnos, que no debe deſpreciarſe la raiz de una grandeza; pero no debe oſtentarſe en la vanidad, i proceridad de las ramas: *Germen radicum ejus in terra ſinite.* Cortò Dios el arbol de la nobleza de Nabuco, *tu es Rex*: I cortò nueſtro Defuncto el de ſu ſiempre Iluſtre aſcendencia, dandoſe à conocer en la humildad deſta accion con eſplendidas participaciones Divinas: *Succidite arborem.* ℣. 12.

Si ſupo ſu prudencia componer lo humilde con lo noble, no menos ſupo ajuſtar con ſus liberalidades lo rico. Fue liberal abſoluto, pues fue larguiſsimo en dos modos. Fue liberal con Dios en sì, i fue liberal con Dios en ſus pobres. Dividamos: Fue liberal con Dios en sì, no ſolo en las copioſas limoſnas, que à ſus Templos dedicaba, ſino en los eſpirituales exercicios, con que le ſervia. Dirè primero deſtos Chriſtianos empleos, i luego hablarè de aquellos ſacrificios devotos. Fue mui dado à la Oracion nueſtro Defuncto, ſiempre que ſe lo permitian ſus graves ocupaciones. A eſte fin fue Hermano de la Eſcuela de Chriſto mucho tiempo, haſta que atendiendo à ſus humores melancholicos, de que adoleciò ſiempre mucho, ſe lo impidiò ſu Confeſſor. Fue Diſcipulo de aquel Divino Señor en ſu Santa Eſcuela, i aſsi en todo genero de virtudes saliò excelente Maeſtro. Dame, Señor, pedia Salomon à Dios, un corazon de Diſcipulo tuyo, que te oiga, i ſea docible: *Dabis ergo ſervo tuo cor docile*, el Hebreo, *cor audiens.* A eſta peticion de Salomon correſponde Dios aſsi: *Ecce dedi tibi cor ſapiens, & intelligens.* Un entendimiento ſapientiſsimo le dà Dios à Salomon. I es correſpondiente la dadiva al exercicio, en que Salomon queria verſarſe. Salomon pide à Dios un entendimiento de Diſcipulo ſuyo: *Cor docile, cor audiens.* Pues por eſto le dà Dios una ſa- Lib. 3. Reg. c. 3. ℣. 9.

ſabiduria de Maeſtro: *Cor ſapiens, cor intelligens.*

Era mui frequente en la recepcion de los Santos Sacramentos de la Penitencia, i Euchariſtia, viviendo ſiempre con gran cuidado, i eſcrupulo de todas ſus acciones. I como anhelaba tanto por aquel Pan Euchariſtico, le eran mas ſuaves ſus prodigioſos efectos. A eſta ſalutifera comida le puſo Picinelo eſte lemma: *Fameſcenti ſuavior*, al mas deſeoſo mas ſuave; porque como dice San Ambroſio, ſe mueſtra Dios mas propicio en aquella Divina Meſa, à quien con anſia le buſca: *Menſa iſta famis acquiritur pretio.* En conſequencia deſta devocion ardiente era indecible ſu aplicacion à la celebracion del Santo Sacrificio de la Miſſa. La oia todos los dias. I como ardia en ſu abraſſado pecho el amor à eſte Holocauſto, ſe conſagraba à sì miſmo, i à ſus bienes victima para ſu execucion. Al Sacrificio de Abel, que propuſe por Thema, puſieron eſte epigraphe: *Arſerat ipſe prius.* Fue acepta à Dios de Abel la Hoſtia, dixo Ruperto, porque el fuego del Divino amor havia abraſſado antes ſu corazon innocente: *Arſerat ipſe prius.* No ſolo oia Miſſa todos los dias, i la ayudaba (pudiendo) el Señor Don Alonſo, ſino que pagaba una al Religioſiſsimo Convento de Belen deſta Ciudad, dando por ſu limoſna dos reales de plata. I no mas? Si: à un Sacerdote Secular deſde que ſe ordenò, le diò por eſpacio de quatro años tres reales cada dia, porque le aplicaſſe la Miſſa. I parò ſu devocion en eſto? No: à otro Presbytero le diò haſta que muriò dos de plata por eſtipendio de ſu Sacrificio, exceptos los dias de Fieſta, que le ayudaba con cinco reales. Eſtas ſon las limoſnas diarias, continuas, que para Miſſas daba, ſin incluirſe otras muchas extraordinarias, con que à Sacerdotes pobres ſocorria.

Picin. lib. 15. n. 138.

S. Ambr. lib. de Elia c. 10.

Ap. Picin. lib. 3. c. 62. n. 179.

Rupert. lib. 4. Geneſ. c. 2.

Abel primò cor ſuum offerendo, plurimam hoſtiam per fidem obtulit.

Eſtos devotos exercicios los interpolaba por mandato de ſu Confeſſor con algunas diverſiones. Riſa del Cielo lloroſo llamaron los Poetas al Iris: *Riſus plorantis Olympi.* Porque deſpues de haver el Cielo llorado,

rado, se muestra con el Iris sereno. Pusieronle por mote al Iris, *Temperat tristia risu*; haciendolo de prudencia emblema, porque entre lo serio de lo devoto conviene mezclar unos coloridos de alhagueño. Conociò esta verdad el mismo Gentil Horacio, que diò literal assumpto à el mote:

Lætus in præsens animus: quod ultra est
Oderit curare, & amara læto
Temperet risu. Horat. lib. 2. od. 16.

Sino es que diga, que como nuestro Defuncto era copiosa fuente, que en tanto devoto tributo se empleaba, era precisso detener algun poco sus corrientes, para que se admirassen despues mas abundantes. Nuestro discreto Español Saabedra, por gerogliphico de la virtud Eutrapelia, pintò una fuente, cuyo saltadero Apud Picin. sublime detenia una mano, que à poco tiempo quita- lib. 2. n. 504. da, lo hacia levantar mas excelso, i la adornò con este lemma: *Vires alit.* La diversion prudente de espirituales exercicios no quita la virtud, sino la aumenta:

.... *Vires instillat, alitque*
Tempestiv aquies, major post ostia virtus.

Cantò el Poeta. Pero como mezclaba nuestro Defuncto estas diversiones?

Me ha assegurado persona digna de todo credito, que quando iba solo à su dehesa de Berlanguilla, lo via por lo oculto de un resquicio adornado de cilicios, i que lo oia tomar todas las noches una cruel Mund. symb. disciplina. O que diversion tan virtuosa! Con capa lib. 25. n. 49. de diversion ir à buscar un vestido de la mas rigida penitencia! Del grande Emperador Carlos Quinto se refiere, estaba en este penitente exercicio empleado, quando los demas le juzgaban divertido. El señor Phelipe Segundo, su hijo dexò vinculados los cordeles, i alambres, con que se azotaba su padre, llamandoles inestimable thesoro: porque mas riquezas (decia) estaban en ellos encerradas, que en quantas en un Imperio tan extenso podian verse adquiridas. Deste modo se divertia el señor Don Alonso Viruès, dexan-

dexando en su exemplo mas herencia à sus Ilustres hi-
jos, que en quanta copia de bienes temporales se le
mostrò liberal la misericordia infinita. Asi se diver-
tia, para dar algun alivio à la naturaleza fatigada;
pues como dixo Petronio:

Non uno contenta valet natura tenore;
Sed permutatas gaude habere vices. Petron. Arb.

Entro ya al mar de sus devotas liberalidades, i
à la segunda classe de su bizarria religiosa: porque fue
liberal con Dios en sì, en las limosnas, que à sus
Templos dedicaba, i en los muchos dones, que pa-
ra su culto repartia. En accion de gracias por haver-
le Dios librado del peligro de una grave enfermedad
el año de 1709. dotò una fiesta en la Parochial de Se-
ñor San Pedro de Arcos, en honor del purissimo
Mysterio de la Concepcion en Gracia, de Maria mi
Señora, con todas las circunstancias de solemne, i
con la calidad de perpetua. Para la Hermita de Señor
San Miguel de aquella Ciudad, cuya obra està por
concluirse, dexò hecha una primorosa Lampara de
plata, que su valor, con hechura, i peso, llega à 400
escudos.

Amenazando ruina la Hermita de Nuestra Seño-
ra del Socorro de aquella Ciudad tambien, diò poco
antes de morir, por agena mano, como solia, cin-
cuenta pesos, para que se comenzasse la obra, i se le
restituyesse su Altar. En la Hermita de Señor San An-
tonio Abad, donde està fundado el Hospital de la
Convalecencia (para cuya conservacion dexò por fin
de sus lineas el paradero de uno de los Vinculos, que
fundò) erigiò dos Altares, que adornò: uno en ho-
nor de Señor San Ildephonso, i otro el de Señor San
Gil. En esta Ciudad tambien se dedicò al Altar del
mismo San Antonio Abad en el predicho Convento
de Belen, para cuya mayor decencia le hizo un sump-
tuoso Retablo. Este es un rasgo solo de su mucha de-
vocion. La victoria de Israel contra Amalec mandò
Dios à Moysès la escribiesse para perpetua memoria
del

del prodigio : *Scribe hoc ob monimentum.* El modo que tuvo Moysès para escribirla, fue edificar un Altar: *Ædificavit Moyses altare Domino.* Pues si un Altar solo en Moysès es monumento eterno de sus hazañas, tantos Altares, como fueron, en cuya erección, i adorno se empleò nuestro Defuncto, seràn memorias indelebles de sus virtuosas larguezas? *Scribe hoc ob monimentum: ædificavit altare.* Ninguna virtud, dixo por esta razon Philoteo, excede a la piedad religiosa, porque entre todas es este el empleo mas Divino:

Exod. c.17. n. 14.

Nulla tamen vero virtus se tollat honore,
Ni nostrum pietas fulciat una decus.

Philotæus.

Dexo de referir las muchas alhajas, i vestidos, con que enriqueciò Templos, i adornò Imagenes, i dirè solo una devocion, que tuvo con quatro altares de Maria mi Señora, que por estar en despoblado, podia creerse haver echado su culto al olvido. Daba todos los años seis arrobas de aceite, para que se alumbrasse la Imagen de Nuestra Señora de las Montañas, en Villamartin. Las mismas daba para la de Nuestra Señora de la Oliva, en Bejer. Otras seis à la de la Charidad, i otras seis à la de la Fuen-Santa, en Arcos. Pues ya se descubre el motivo, porque el fruto de los Olivares del señor Don Alonso era generalmente en aquella Ciudad el mas abundante. Dicen los Naturalistas, que la Oliva plantada por mano de una virgen dà mas opimos los frutos. Assi lo afirma Masenio:

Virgo oleam plantet: fœcundis major Olivis
Sentiet admotæ virginitatis opes.

Masenius.

I como Maria mi Señora en tantas multiplicadas Imagenes havia de percebir el fruto de las Olivas del señor Don Alonso, no parece sino que esta sagrada Virgen de virgines las havia plantado con sus manos.

Sino es que diga, fue esta la causa, porque se llevò Dios casi de improviso.i en la mas robusta edad de su vida al señor D. Alonso. Hablando de la muerte de Abel,

Abel, dice S. Ambroſio, que fue preciſsion de ſus piedades permitirla Dios tan temprana. Quiero, para fomento deſta razon, oigais una ſingular noticia. Junto al ſepulchro de Abel, que es el lugar miſmo de ſus ſacrificios, ſe conſerva una Oliva, que es comun tradicion ſer la primera, que la tierra produxo. De eſta Oliva cortaba Abel la leña para ſu holocauſto, i de ſus frutos ofrecia tambien ſus ſacrificios, que deſpues conſumia el fuego del Cielo milagroſamente embiado. Hoi, del aceite, que aquel arbol produce, ſe ſuſtenta una lampara en aquel ſanto lugar con un milagro continuo; i es, que echandoſe el aceite en la lampara, i el lino, todos los Jueves por la noche apagado, amanece luego los Viernes todos del año milagroſamente encendido. Aſsi lo afirma Bouldu de relacion del V. P. Fr. Pacifico de Eſcala. Pues muera improviſa, i tempranamente Abel; que si morir el virtuoſo es logro, *mori lucrum*, era preciſa ſu muerte acelerada, para que mas preſto conſiguieſſe el fruto de ſus devotas piedades.

S. Ambr. lib. 1. de fide Reſurr.

Bould. de Eccleſ. ant. legem. lib. 1. c. 15. fol. 140.

Ep. ad Philip. c. prim. ℣. 21.

Pues dexad poner à mi amor, i à ſu devocion ſobre aquel tumulo funeſto eſta inſcripcion laſtimoſa: *VI-RVES*. Viruès? Si: porque latinizado eſte glorioſo connombre leereis aſsi: *VI RVES*. Por preciſsion caeràs. Por preciſsion, i fuerza, ò Abel en los Sacrificios, debias tempranamente morir, que tus meritos exceſsivos pedian de juſticia los premios anticipados.

VI-RUES.

VIRUES.

Del fruto de ſu Oliva ofrecia Abel ſacrificios, por eſſo fue de Dios acepto ſu holocauſto: *Reſpexit Deus ad Abel, & ad munera ejus.* Pero donde nueſtra vulgata dice, que mirò Dios con aceptacion de Abel los dones, dice el Chaldeo, que recibiò Dios à Abel conſigo: *Suſcepit Deus cum beneplacito Abel.* Sin duda porque tienen identidad, ſer los frutos en piadoſas obras eſpendidos, i ſer ſu dueño en la gloria colocado: *Reſpexit Deus munera, ſuſcepit Deus Abel.* Aquila lee, que en

Gen. c. 4. ℣. 4.

Chald.

en los ſacrificios de Abel recibiò Dios conſuelo : *Conſolationem accepit.* Supone el conſuelo antecedente fatiga, la que à Dios es impoſsible ; i aſsi, le darèmos de complacencia el nombre, para que entendamos, que ſi las oblaciones de nueſtro Defuncto dieron à Dios complacencia, la eſperanza de ſu premio nos llena de el mas colmado conſuelo : *Conſolationem accepit.*

La Oliva de Abel me conduce finalmente à la ultima parte de mi aſſumpto, en que prometi referir la liberalidad, que el Señor Don Alonſo practicò con Dios en ſus pobres. Es la Oliva ſymbolo de la miſericordia ; que aun por eſto, de nueſtro gran Phelipe Tercero puſieron por Geroglyphico una Oliva con un rayo, i eſte mote : *IN OPPORTUNITATE UTRUMQUE* ; porque ſabia en el rayo eſgrimir los de ſu juſticia, i en la Oliva dar mueſtras de ſus piedades. Por no hacer mas prolixa mi Oracion, referirè por mayor algunos de los muchos empleos de la miſericordia de nueſtro Defuncto, i luego les harè ſu aplicacion congruente. Daba copioſas limoſnas à pobres de todos eſtados, unas annuales, otras menſales, por ſemanas, i dias : unas de trigo, otras de aceite, de tocino, i dinero, i otras de todo, que no es poſsible referirlas por menor, corriendo las mas por mano de ſu Confeſſor, para que ſiendo oculta, fueſſe ſu virtud mas excelente. En todos ſus Cortijos, i Deheſas ſe ſocorria à todos ; pero con eſpecialidad en ſu Hacienda del Peral, que eſtà junto à Arcos, ſe daba limoſna de pan todos los dias à quantos llegaban, que con la immediacion à un barrio tan poblado, como pobre, que es el de Señor San Franciſco en aquella Ciudad, ſe puede diſcurrir quanta ſeria : Añadiendoſe à eſto, que como ſu honeſtidad competia con ſu miſericordia, con un criado enviaba los coſtales de Pan à la miſma Porteria de aquel Convento, para que alli ſe repartieſſe à mugeres, i niños, i fueſſen à la Hacienda los hombres ſolos.

Ap. Mund. ſymb. lib. 9. c. 25. n. 306.

En

En ſu caſa no digo lo que paſſaba, porque (mejor que yo) lo ſabrà decir quien me oye. Solo dirè era una continua poſada de todos ſus Patricios; de los ricos, por amiſtad, i politica; de los pobres, por miſericordia. Solia decir con gracia, i con verdad: Yo no sè què es eſto! Mientras mas doi, ſe me aumenta el caudal, de modo, que lo deſconozco. A los que deſprecian las riquezas, promete Chriſto el Cielo: *Beati pauperes, quoniam veſtrum eſt regnum Dei.* A los humildes, i manſuetos ofrece por premio las riquezas: *Beati mites, quoniam ipſi poſsidebunt terram.* Es digna de reparo la antilogia, porque el deſprecio de las riquezas es bueno: promete Chriſto à quien lo hace la gloria: luego ſi es bueno deſpreciarlas, nada bueno ſerà llegar à poſſeerlas. Pues como Chriſto igualmente beatifica à quien las poſſee, i à quien las peſprecia, *Beati pauperes, Beati mites,* por ſer una identica beatificacion: porque lo miſmo es en los bienes temporales, dice el Nacianceno, deſprecia, que llegar con mas abundancia à poſſeerlos: *Ex divitiis dumtaxat hoc commodi tuli, ut eas aſpernarer.* Eſto ſucedia al ſeñor Don Alonſo. Cuidaba mucho de ſu caudal para deſperdiciarlo con los pobres, i eſte miſericordioſo deſperdicio le aumentaba mas el caudal. Pues què dirè de ſu Charitativo fervor con los Conventos pobres, i Deſcalzos? A todos ſus Prelados tenia dada orden, que à ſu caſa acudieſſen por quanto neceſsitaſſen, i ſiempre verificaron correſponder à ſu promeſſa el efecto.

Luc.c.6.℣.20.

Matth.c.5.℣.4.

Nazian.orat.1.

Fue Hermano mayor del Hoſpital de la Charidad deſta gran Ciudad: i con razon fue Hermano mayor, pues fue, ſin agravio alguno, el mayor Hermano deſte Hoſpital. Daba cien ducados cada año para el ſuſtento de ſus pobres enfermos, repartidos por ſemanas, i todo el tocino neceſſario. I no mas? Si: ſi hallaba à algun enfermo con faſtidio, ò poco apetito à la comida, mandaba traher la que tenia para sì en ſu caſa prevenida, i ſe la daba por ſus miſmas manos.

I descansaba con esto su piedad? No: que les trahia dulces, i vizcochos, i se los ministraba por sì mismo, sirviendoles, hincado de rodillas. O Charidad la mas viva! De Antheo gigante de la Lybia fingieron los Gentiles, que quando luchaba con Hercules, se postraba en tierra, i con esta diligencia sola se le levantaba mas animoso. Asi lo afirma Bolzi en su Lario: Greg. Bolz. somasc. in Lar. Poe die 15. Januar.

Concutit attonitam strato qui corpore terram,
Anthæum siquis nuntiet, ille sapit.

Con estos humildes exercicios hacia guerra, i luchaba el señor Don Alonso con el Hercules del Demonio. I como los repetia tanto, no solo en el Hospital, sino en lo oculto de su casa, se mostraba cada dia mas contra este enemigo valeroso.

I era precision desta humildad suya estar tan adelantado en todo genero de virtud, i de la mas esclarecida nobleza; porque servir de rodillas à sus hermanos los pobres, lo acreditò en las virtudes maestro, i en tan soberano exercicio, señor. En tantas ocasiones como à Christo llamraon Señor, i Maestro, solo hallo haverlo su Magestad positivamente consentido, quando lavò los pies de sus Apostoles, postrado: *Vos vocatis me Magister, & Domine, & benè dicitis: sum etenim.* Es clara la razon: Sirviò hincado de rodillas en el hospicio del Cenaculo à sus Discipulos pobres. Eran estos sus hermanos: *Et extendens manum in Discipulos suos, dixit: Ecce mater mea, & fratres mei.* I servir de rodillas en un Hospital à los pobres sus hermanos, acreditò à Christo el mas soberano Maestro, i el mas supremo Señor: *Sum etenim.* Es tan cierto esto, que aun los mismos Gentiles conocieron, que Jupiter su Dios mas venerado, era, el que debia en la Hospitalidad emplearse; porque juzgaron bien, que servir en los Hospitales à los pobres, era entre todos el exercicio mas divino. A este assumpto discurro, que cantaba Ovidio: Joan c. 13. ℣. 13. Matth. c. 12. ℣. 49. Ovid.

Jupiter Hospitibus nam te dare jura loquuntur.

Pues ved aqui otra razon evidente, porque crecia el

caudal à nueſtro Defuncto: *Quò plura erogo in pauperes,* decia San Juan el Limoſnero, *eò plura ſemper, & majora à Deo recipio.* I el motivo claro, porque fue de todos tan generalmente querido. Al Harpagio, cierto inſtrumento de riego, deſtilando ſus aguas ſobre las flores, puſieron eſte lemma: *Alimenta miniſtrat.* Eſte las flores ſuſtenta. Pues ſi alimenta con ſu ſubſtancia à las flores, trahe conſigo vinculado el mas benevolo amor, dixo Othon Venio:

Leont. in ejus vita.

Otho Ven. embl. amor. fol. 178.

--- Irriguæ lenior imber aquæ
Hoc in amore favor fit mutuus: hinc alimenta
Sumit, & ad frugem protinus ille venit.

Corone ſu Charidad fervoroſa un caſo, que por notorio lo expreſſarè ſolo con la aplicacion de un texto. Solo dirè, que entrandole la primera acceſsion de la enfermedad, de que muriò, ſe lo eſtaba refiriendo à un confidente ſuyo en Arcos, i decia: Què mal mundo! * Yo hice tal promeſſa por conſolar à un triſte, i aliviarlo, i ha havido quien, ſin atender à que nos hemos de morir, quando menos lo diſcurramos, la ha querido atribuir à maxima mia; no llevando otra delante de Dios, i de aquella Señora (ſeñalando à una Imagen de la Concepcion de Maria mi Señora) que la de no poder mi corazon ver à nadie afligido. Confirmò eſta verdad, ſer el cumplimiento deſta promeſſa el primer encargo, que con otros hizo à ſu querido hijo, entre los lethales arrullos de ſu muerte.

* *Haviendoſele quemado enteramẽte la ſementera à D. Phelipe Zarzana, le ofreciò trigo, paja, i lo neceſſario para ſembrar en la futura coſſecha, i encargò à ſu hijo en la hora de ſu muerte cumplieſſe eſta promeſſa.*

Eſcribiendo San Pablo à los de Corintho les dice, que abunden en toda obra buena: *Abundetis in omne opus bonum*, porque en el compendio dellas ſe acreditarian perfectos imitadores de Dios; pues de ſu Mageſtad eſtaba eſcrito, que por haver à los pobres ſocorrido, era ſu juſticia ſempiterna: *Sicut ſcriptum eſt: diſperſit, dedit pauperibus, juſtitia ejus manet in ſæculum ſæculi.* I en què empleo de virtudes havian de ſumar los Corinthios el epitome de todas las buenas obras, logrando de divinos los creditos mas

Ep. 2. ad Cor. c. 9. ℣. 9.

creci-

crecidos? Oidlo immediatamente al Apoſtol : *Qui antem adminiſtrat ſemen ſeminanti , & panem ad manducandum præſtabit.* El que le da ſimiente al que ha de ſembrar, i le preſta pan para comer, eſſe es el que ſe acredita divino, haciendo en eſta obra ſola reſumen perfecto de todas las mas excelſas, que pueda obrar la charidad mas elevada : *Abundetis in omne opus bonum, qui adminiſtrat ſemen ſeminanti.* No me parece dexa de ſer obvia, i quaſi literal la aplicacion; pero la he de dar, ſino tan literal, aun mas clara. ℣. 10.

Entre las muchas, que Moysès tuvo, ſolo à una viſion la diò el glorioſo nombre de grande : *Videbo viſionem hanc magnam.* Pues en què pudo eſtar lo lo magnifico deſta real aparencia? El miſmo Moysès lo dice : *Quare non comburatur rubus.* Viò Moysès arder la Zarza, i que no ſe conſumia : *Rubus arderet, & non combureretur.* Tiene el fuego dos efectos, uno arder, i otro conſumir. Pues llegar à arder el fuego, i no paſſar à conſumir, à quien lo debe la Zarza? A quien? Eſte es un divino prodigio : A Dios, que eſtà en medio della : *Apparuit Dominus de medio rubi.* El caſo era, para que la Zarza quedaſſe del todo acabada; pero el prodigio de Dios eſtuvo, en que aunque ſu juſticia dexò padecer à la *Zarza na*ufragios, i ſufocaciones de fuego, no quiſo ſu miſericordia, que quedaſſen conſumidos ſus verdores. Allà lo hizo en Horeb Dios por sì : aqui lo executò por medio del ſeñor Don Alonſo : *Rubus arderet, & non combureretur.* O viſion grande, *Viſionem magnam*! O portento Divino, *Apparuit Dominus*! Philon dice, que el motivo de aparecer Dios en la Zarza, i no en otro arbol mas procero, fue, porque no huvieſſe deſpues de aqueſte milagro imagen : *Quia nemo Deum ex rubo ſculpere poteſt.* Pero la piedad de nueſtro Defuncto ſupo eſculpir la mayor ſemejanza del prodigio : *Rubus arderet, & non combureretur.* Exod. c.3. ℣.3. Philo lib. 1. de vita Moyſ.

Deſte modo ſu charidad ardiente lo hizo amado de Dios, i de los hombres, dandole ſu Mageſtad deſde

desde esta vida premio en las mayores abundancias pues como Marcial cantaba:

Martial.

Extra fortunam est, quidquid donatur, amicis,
Quas dederis, solas semper habebis opes.

I premio en haverlo trasladado tempranamente à la eterna vida: *Hoc primum*, decia Plinio, *quisque in remedii animi sui habeat, ex omnibus bonis, quæ homini tribuit natura nullum esse melius tempestiva morte.* No dexò de ser tambien retribucion de sus piedades ser de los hombres amada esta aguila generosa. La serenissima Republica de Genova, en las exequias del grande Horacio Espinola la pintò por geroglyphico de su amabilidad à un cadaver, en torno de cuyo pheretro volaban, queriendo se quemar, muchas Aguilas, i este epigraphe: *Mors una multorum.* En una muerte sola, el dolor de muchas llora. En sola la muerte del señor Don Alonso Viruès deben llorarlo, como dolor de multiplicadas muertes, no solo los Vecinos desta Ciudad, sino de muchas: pues con voz de tan Christianos exemplos hablò à todos: *Defunctus loquitur.* Oiganlo, pues, los poderosos, siguiendo: Escuchenlo los pobres, llorando: *Audite...... simul in unum dives, & pauper.*

Plin. lib. 8. c. 21.

Picin. lib. 4. c. 7. n. 140.

A estas exemplares obras se siguiò su muerte quieta, pacifica, recibida con una constancia de animo indecible. Muriò el señor Don Alonso, recibidos con gran ternura, i devocion los Santos Sacramentos, tan constante, i varonil, como pedian sus Christianas obras, i como se expressa en su ilustre apellido de Viruès. Dividido, pues, i latinizado, hace este perfecto anagramma: *SEV-VIR*, como varon. Como varon, i como varon constante muriò el señor Don Alonso. A Job lo encomia la Escriptura con el nombre de Varon: *Vir erat in terra Hus nomine Job.* I es la razon, dice el Chrisostomo, porque fue la mas peregrina su vida. Con los exemplos admirables de la suya ha hablado à todos nuestro Defuncto; pero con especialidad habla su vida, i se convierte à hablar mi pena, con el que haviendo oido,

Job, c. 1. ℣. 1.

do, debe por obligacion feguirle, como en las naturales, en las fobrenaturales prendas, para que lenificado nueftro dolor, pueda yo decir con el Sabio: *Mortuus eft pater ejus, & quafi non eft mortuus: fimilem enim reliquit fibi poft fe.* Para sì, dice el texto, que dexò el padre nueftro al hijo vivo: *Reliquit fibi*; porque las buenas operaciones de un hijo, fon los mayores premios del padre. Ecclef. c. 30. ℣. 4.

Muriò, pues, el feñor Don Alonfo Jofeph Viruès de Segovia. Volò la aguila mas generofa. Cayò el arbol mas procero. Se apagò la mas efplendida antorcha. Muriò por Divina fentencia, i debiendo todos conformarnos con tan fuperiorDecreto, repitamos mil veces, para fufragio fuyo, tanto de fus beneficios obligados, como de fu perpetua aufencia fentidos.

Requiefcat in pace. Amen.

O.S.C.S.M.R.E.